

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2017

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SONDEOS ARQUEOLÓGICOS Y ANÁLISIS ARQUEOLÓGICOS DE ESTRUCTURAS EMERGENTES DE LA MURALLA URBANA EN PARCELA DE LA CALLE CILLA Nº 4, TARIFA (CÁDIZ)

Alberto Ocaña Erdozáin, Manuel Montañés Caballero, Adolfo Moreno Márquez.

PROVINCIA: Cádiz

MUNICIPIO: Tarifa

REFERENCIA CATASTRAL 5589809TE6858N0001RU

TIPO DE ACTIVIDAD: Preventiva

CLASE DE EXCAVACIÓN: Sondeos y estudio paramental

FECHA RESOLUCIÓN DE AUTORIZACIÓN: 02/05/2017

FECHA DE INICIO: 2/05/2017

FECHA FINALIZACIÓN: 02/05/2018

RESUMEN.

En el inmueble numero 4 de calle Cilla de Tarifa se localiza un tramo de la muralla de la ciudad. Se realizan trabajos consolidación y estudio del interior de la muralla y varios sondeos arqueológicos, que dan resultados positivos.

PALABRAS CLAVES.

Tarifa, muralla, Edad Media, consolidación, sondeos arqueológicos.

ABSTRACT.

In the building number 4 of Cilla de Tarifa street a section of the city wall is located. There are works of consolidation and study of the interior of the wall and several archaeological surveys, which give positive results.

KEY WORKS.

Wall, Middle Ages, consolidation, archaeological surveys.

INTRODUCCIÓN.

En la calle Cilla nº 4 de la ciudad de Tarifa se ha construido un edificio para uso hotelero. El edificio está situado dentro del sector especial de protección y reforma interior del centro histórico de Tarifa. Destaca la localización de un tramo de la muralla urbana en el interior de la finca. En el proyecto de construcción no estaba previsto ninguna afección al bien patrimonial, es más, ha sido integrada, aunque suficientemente separada, en una terraza de la planta baja del recinto hotelero.

Los trabajos arqueológicos dirigidos por el arqueólogo Juan Jesús Cantillo Duarte y autorizado con fecha 18 de junio de 2015 por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía, habían dejado patente el estado de precaria estabilidad estructural de este tramo de las defensas orientales de Tarifa. Y, qué duda cabe, al estar construyéndose un equipamiento de uso público, resultaba imprescindible conservar este bien cultural, pero también consolidarlo adecuadamente para garantizar así la seguridad de los usuarios del hotel. Para ello se presentó el 9/11/2016 en la Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte en Cádiz un “Proyecto de conservación y consolidación de paramento de muralla en calle Cilla 4, Tarifa (Cádiz)”, bajo la dirección de D. Javier Alberro Hidalgo.

Los fundamentos legales sobre los que se justifican este proyecto parten principalmente de Título II de la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía (art, 20, 21 y 22), también del POGOU de Tarifa de 2002 y del PEPRICH de Tarifa de 2013. Así mismo, la actividad arqueológica se justifica en cumplimiento del Informe de Ponencia Técnica emitido desde la Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte en Cádiz, con fecha 30/01/2017. A la vez, se cumple con la normativa urbanística de Tarifa.

Con esta actuación preventiva en el espacio de la obra se asegura la protección, conservación y documentación de posibles vestigios arqueológicos y un conocimiento más detallado de las estructuras y materiales donde se va a realizar la consolidación del tramo de muralla.

ANTECEDENTES

Tarifa adquiere sentido de existencia en el momento que consideramos su localización geográfica como estratégica desde varios puntos de vista -histórica-cultural, demográfica, explotación de recursos naturales, etc.-. De este modo, la ocupación humana experimentada por Tarifa y su entorno se ha caracterizado por la continuidad

desde la Prehistoria a nuestro presente. Debido a esta densidad histórica y a la conservación de elementos patrimoniales, en este caso desde la presencia andalusí, el casco histórico de Tarifa fue inscrito como Bien de Interés Cultural -fecha de disposición: 15/7/2002- (BOE no 230, 25/9/2003)¹, adquiriendo la figura de protección y conservación más elevada que la legislación andaluza puede ofrecer, pero antes el castillo de Tarifa fue declarado Monumento Histórico Artístico el 3 de junio de 1931. Esta relevancia queda potenciada por el P.G.O.U. de tarifa y el Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Conjunto Histórico (PEPRICH)². Sin embargo, tanto por las escasas memorias arqueológicas depositadas en la Delegación Territorial de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía en Cádiz como por lo recogido en esas memorias³, las publicaciones y, por extensión, las actuaciones sobre el Patrimonio del centro histórico de Tarifa no se ven correspondidas por el alto grado de protección que la legislación le otorga. No obstante, hay excepciones focalizadas en el Castillo de Guzmán el Bueno (ÁLVAREZ, 2009; UTRERA et al., 2013) y en las murallas de la ciudad de Tarifa (GARCÍA, I., 2007; GARCÍA et al., 2010).

En el PEPRICH de Tarifa, próximas a la parcela en calle Cilla 4, están recogidas las fincas situadas en calle Cilla 5 (ficha no 6), de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, y en calle Peñita 10 (ficha no 7), del siglo XVIII, como inmuebles con el grado de protección estructural.

Durante la antigüedad se identifica a *Iulia Traducta* y con *Mellaria* con la actual Tarifa, pero lo cierto es que no existe ninguna confirmación al respecto. Se trataría de una fundación romana, con un interés militar entre otros valores, por ser un puerto idóneo con el que conectar Mauritania. Llegó a tener derecho de ciudadanía y ceca propia, evidenciando esas monedas una continuidad de la económica marcada por la pesca, la industria de salazón y cultivos primarios como la vid y el olivo.

Esta localización estratégica lo hacía especialmente vulnerable a continuas hostilidades desde el Norte de África y a invasiones en época tardorromana, culminado con la entrada de las tropas musulmanas dirigidas por Tarif. Sin embargo, no es hasta el año 960, en el que se inicia la construcción del castillo omeya de Abd al-Rahman III,

1 Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.

2 BOJA nº 5, 8/1/2013.

3 Sirva como ejemplo la memoria arqueológica de (TABALES, 2003): “De los primeros pasos de la ciudad poco sabemos debido a la escasez de los resultados arqueológicos publicados”.

que se tiene información fiable sobre esta ocupación. El objeto de su construcción por una constante a lo largo de la historia de Tarifa, su localización geoestratégica. Tarifa pertenece en estos momentos a la Cora de Algeciras y es objeto de incursiones fatimíes desde el Norte de África.

Durante el período de los reinos taifas, Tarifa pasará a depender del reino de Sevilla, y se mantendrá ligada a esta demarcación administrativa hasta 1833.

La ciudad de Tarifa experimentará durante los siglos XI-XIII un importante desarrollo a pesar de los continuos avatares políticos. Tras las campañas invasoras de Alfonso XI en el que el reino de Sevilla se convierte en estependiaria del monarca castellano, lo que llevó a los almorávides cruzar el estrecho y volver a unificar Al-Andalus, pero la situación se repite, pasando finalmente al gobierno de los almohades, que tras la batalla de las Navas de Tolosa (1212), generará nuevas taifas y nuevas amenazas desde el Norte de África.

Como hemos señalado, en el siglo X se construye el castillo, coetáneo a la medina. El arrabal de la Aljaranda levanta su cerca durante el dominio Almorávide y durante el gobierno Almohade se configura la actual delimitación de las murallas de Tarifa (TABALES, 2003).

Hasta el siglo XV Tarifa, y, por extensión, su entorno territorial sufrirá una continua sucesión de asedios, gobiernos distintos, unas veces musulmanas y otras cristianas, y en definitiva, un período temporal dominado por la inseguridad.

La Edad Moderna es prácticamente desconocida -o poco estudiada- en Tarifa, que no va más allá del control de la familia Enríquez de Ribera y la explotación de almadrabas en manos de los Guzmanes.

En el siglo XVIII Tarifa recupera de nuevo la atención del gobierno, tanto por la amenaza de otras potencias marítimas, como la inglesa, como por la protección adelantada que ofrece a Cádiz en el comercio con América. Esta destacada importancia defensiva llevará a la reparación de las murallas, que cumplirán con su función por última vez durante el enfrentamiento con las tropas napoleónicas. Claude Victor inició una campaña durante 1811-1812 para deshacer una pequeña guarnición anglo-española en Tarifa, pero se vio frustrado por su defensa y el mal tiempo (FERNÁNDEZ, 1982).

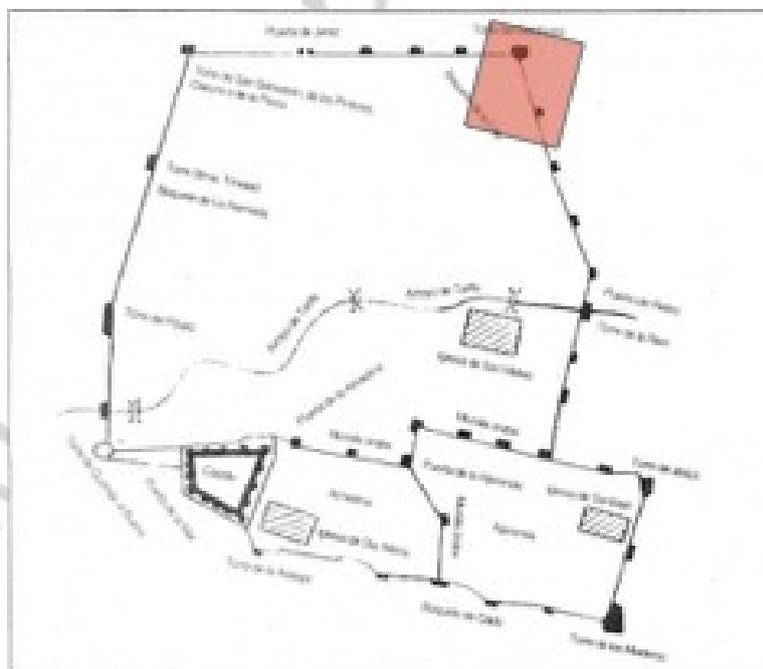
Durante la segunda mitad del siglo XIX y, sobre todo, el siglo XX las dimensiones de la ciudad de Tarifa sobrepasan a las del recinto amurallado, quedando ésta excluidas de todo valor defensivo. Se inicia un proceso unas veces de destrucción, otras de ocultación, pero también otras de conservación de las murallas, al tiempo que

también ocurre con sus edificios, donde unos son demolidos, otros se conservan con mayores o menores transformaciones estructurales.

Actuaciones arqueológicas desarrolladas en la parcela de calle Cilla nº 4.

Con fecha 29 de junio de 2015 se dio inicio al proyecto “Actuación arqueológica preventiva. Estudio paramental de lienzo de la muralla urbana y excavación arqueológica en extensión en parcela de la calle Cilla nº 4, Tarifa (Cádiz)”, dirigido por el arqueólogo Juan Jesús Cantillo Duarte y autorizado con fecha 18 de junio de 2015 por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía. La actividad arqueológica finalizó el 4 de agosto de 2015 y entre otros resultados aportó información muy valiosa sobre el estado de conservación del lienzo de muralla presente en el inmueble. Esta documentación ha servido de base para el presente proyecto de conservación y consolidación.

Plano del recorrido completo de la muralla, con indicación mediante un rectángulo de color del tramo de muralla donde se localiza el lienzo de la calle Cilla 4.



OBJETIVOS

El objetivo principal de la intervención ha sido la recuperación y consolidación de los restos estructurales del lienzo de la muralla urbana de Tarifa localizado en la parcela de calle Cilla nº 4. Motivado por varios aspectos:

- El estado precario del paramento objeto del proyecto, cuya pérdida de masa y los restos de adosados contemporáneos ponen en serio peligro su estabilidad estructural y, puntualmente, posibles caídas de elementos constructivos.

- Participar en la ordenación del recinto amurallado de Tarifa, mediante la recuperación del camino de ronda de la muralla oriental.

EXPLICACIÓN DEL PROYECTO DE CONSERVACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

Con fecha 29 de junio de 2015 se dio inicio al proyecto “Actuación arqueológica preventiva. Estudio paramental de lienzo de la muralla urbana y excavación arqueológica en extensión en parcela de la calle Cilla no 4, Tarifa (Cádiz)”, dirigido por el arqueólogo Juan Jesús Cantillo Duarte y autorizado con fecha 18 de junio de 2015 por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía. La actividad arqueológica finalizó el 4 de agosto de 2015 y entre otros resultados aportó información muy valiosa sobre el estado de conservación del lienzo de muralla presente en el inmueble. Esta documentación ha servido de base para el “proyecto de conservación y consolidación de paramento de muralla en calle Cilla 4, Tarifa (Cádiz)”.

Desde finales de los años 70 del siglo XX se han realizado trabajos de consolidación y restauración de las defensas de la ciudad de Tarifa en sucesivos proyectos: Castillo de Guzmán el Bueno, Puerta de Jerez y gran parte del frente Este del Arrabal.

Entre los años 2002 y 2003 se desarrolló el proyecto “Aproximación arqueológica a las murallas de Tarifa (Estudio de los alzados afectados por la restauración de los lienzos orientales y la torre principal del frente sur)”, coordinado por Miguel Ángel Tabales Rodríguez. En este completo estudio paramental se realizó la caracterización tipológica de los aparejos, diferenciado dos grandes grupos:

1. Aparejo de ladrillos: tipo I.1 y tipo 1.2 [no se localizan en el lienzo de la c/ Cilla 4].
2. Aparejos pétreos: se han detectado hasta dieciséis variantes dispersas en murallas, torres y forros.

Siguiendo la terminología de este trabajo, es en el lienzo 1 donde se localiza la parcela de c/ Cilla 4. El estudio del alzado se realiza desde la vista exterior, donde se reconocen diversos aparejos, a modo de palimpsesto, fruto de continuas reparaciones. El elemento constructivo más antiguo conservado es el muro de tapial, posiblemente con una cronología del siglo XII. Se trata de un tapial de escasa consistencia, debido a su pobreza en cal, poca homogeneidad y empleo de abundantes cascotes cerámicos, de

modo no hay cohesión entre el forro de mampostería y el tapial base.

En toda la longitud del lienzo 1 se da un adosamiento de distintos tipos de fábricas pétreas, aunque predominan los mampuestos irregulares de tamaño considerable, con recercado de cal y tendeles de poco espesor. La cronología de esta fábrica podría situarse en el siglo XVIII.

Por otro lado, se observa sin dificultad el recrecido de la coronación del lienzo, realizada con piedras menudas y cascotes, donde la línea de adosamiento no se encastra con la fábrica anterior. Este recrecido de la coronación lo datan los autores del estudio en el siglo XX.

En síntesis, la vista exterior del paño de muralla donde se localiza el inmueble de la c/ Cilla 4 continúa una tendencia generalizada en las defensas de Tarifa, y es una diversidad de aparejos consecuencia de una historia de construcción-destrucción-reparación.

En octubre de 2010 se registra en la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía el proyecto “Restauración de la muralla de Tarifa II fase”, dirigido por los arquitectos Pedro Gurriarán Daza y Salvador García Villalobos. La financiación corrió a cargo del Ministerio de Fomento (1% cultural) y el Ayuntamiento de Tarifa.

El ámbito de intervención de este proyecto de restauración se localiza en la muralla oriental, en el sector del barrio de Aljaranda.

En la fase previa de toma de datos se detectan una serie patologías, algunas de ellas coincidentes con las identificadas en el lienzo de la c/ Cilla 4.

Patologías de carácter macroscópico:

Patología 1. Pérdida de piezas de mampostería y ladrillo.

Patología 2. Asociada a la anterior, caso extremo, desaparición de fábricas exteriores.

Patología 3. Degradación parcial del mortero de agarre.

Patología 4. Desaparición sectorial de los revestimientos.

Patología 5. Desmochado de la coronación de la muralla. El agua como responsable de nuevas patologías.

Patología 6. Fisuras.

Patologías de carácter microscópico: Agentes de tipo biológico. Patología 1. Hongos y líquenes. Patología 2. Enraizado de flora sobre las estructuras.

Las directrices básicas seguidas durante las actuaciones fueron:

- Salvaguarda y conservación del monumento.

- Respeto de la imagen actual de la muralla, a modo de vestigio arqueológico.
- No se restituirán trazados y elementos de la muralla desaparecidos [en el lienzo de c/ Cilla 4 no es conveniente seguir esta premisa, ya que la pérdida de masa de la muralla hace necesario recuperar parte de su espesor].
- Se acometerán trabajos arqueológicos.

La muralla debe ser entendida como un gran yacimiento arqueológico. Se estableció un programa de control de los trabajos, centrado en primer lugar en el control previo de materiales a utilizar (materiales sometidos a ensayos), un control en la ejecución y el control final de obra.

Las construcciones donde está previsto intervenir comprenden una línea de muralla longitudinal y sin quiebros de unos 13,50 metros de largo por 7,50 metros de alto. El espesor varía de los 40 cm en la coronación a los 80 cm en la base, a plomo intramuros pero levemente alamborado al exterior, lo que le confiere actualmente un carácter más de tapia que de muralla defensiva.

Queremos destacar que este espesor de la muralla varía significativamente en los solares adyacentes, donde sí se recuperan los espesores habituales en recintos amurallados, que van de los 1,50 a los 3 m dependiendo del sector.

La drástica pérdida de masa de la muralla en el tramo de c/ Cilla no 4 pudo deberse a los procesos históricos bien conocidos de depredación de los paramentos interiores para obtener materiales de acarreo y construcción en los momentos de expansión urbana en los que la muralla ya había perdido su finalidad defensiva, aunque también pudiera deberse a derrumbes históricos.

Debemos asumir que la muralla ha perdido no sólo su camino de ronda, sino también los paramentos originales, al menos al interior; camino de ronda más o menos primigenio que no obstante sí reaparece en los tramos de muralla conservados a ambos lados de la parcela. Sobre el núcleo reducido, en cambio, se produjo una regularización y emparchado, muy evidente en las fábricas analizadas, en cuya última fase la finalidad fue la construcción de una vivienda modesta que llega hasta época contemporánea.



Tramo intramuros de la muralla objeto del proyecto de conservación y consolidación. Las dos flechas marcan los límites norte y sur del solar, que vienen a coincidir con la pérdida del camino de ronda en el tramo del solar de C/ Cilla 4.

Vista panorámica de extramuros de la muralla oriental de Tarifa. Indicamos el tramo de muralla que linda con la calle Cilla no 4, la cual se localiza en un paño entre dos torres. Podemos observar que este paño presenta alambor y que, en general, se encuentra intensamente restaurado.

Desde el intradós de la muralla no resulta fácil su estudio constructivo debido al carácter mixtificado del paramento, que hacía que en algunas zonas fuera poco accesible la

observación de los elementos de la muralla. Estos se encontraban en buena medida enfoscados o rejuntados por revestimientos muy heterogéneos resultado de aplicaciones sucesivas, la mayoría de ellas contemporáneas.

Es principalmente desde el exterior de la muralla donde identificamos la técnica constructiva y los materiales que lo componen. Consisten básicamente en una mampostería que en ocasiones tiene traza de aspirar a concertada, con abundante uso de bloques rectangulares, y alta presencia de ripios de ladrillos y piedras, en tongadas vagamente alineadas de unos 20 a 30 cm de altura de disposición horizontal, abundando las piezas de arenisca y piedra local.

Respecto a la cimentación, aunque debe ser confirmado por los sondeos arqueológicos propuestos que acompañan a este proyecto de conservación y consolidación, parece que los constructores de la muralla no lo consideraron, es decir, arranca directamente sobre el banco geológico.

PATOLOGÍAS

La patología principal con la que nos enfrentamos en este paramento de la muralla urbana oriental de Tarifa es la pérdida de masa en el intradós, es decir, nos hallamos ante un falso alzado, originado posiblemente por la depredación de los materiales para la construcción de las viviendas adosadas y/o cercanas

Este desmantelamiento, junto a los elementos adosados y empachados de mala calidad, que facilitan la falta de adherencia, hace que se observen grietas superficiales y estructurales, que suponen un verdadero riesgo para la estabilidad constructiva de este tramo de muralla.

Así mismo, todos los aparejos y técnicas constructivas que se observan en el alzado actual del intradós del paramento de la muralla responden a procesos constructivos muy conocidos de la arquitectura popular andaluza de los siglos XIX a XX y no merecen en nuestra opinión ninguna conservación específica. De modo que enfocamos todo nuestro esfuerzo a la consolidación de este tramo de muralla.

ACCIONES A DESARROLLAR

Para la consecución de los objetivos propuestos las acciones se desarrollarán en dos direcciones:

1. Acciones verticales : Planteamos el picado, por medios manuales, de morteros no originales, ya sean de cemento o de cualquier tipo y la eliminación de rejuntados disgregados y aquellos que se encuentren en mal estado.

Para el rejuntado nuevo proponemos la utilización de mortero bastardo de cal coloreado, igual al ya utilizado en otras obras de consolidación de la muralla (TABALES 2003).

Respecto al paño 1 proponemos el retacado y tapado de huecos con mampuestos de piedra de aparejo similar al original y mortero bastardo de cal coloreado. Así como, la recuperación del parapeto del camino de ronda cubriéndolo con enlucido de mortero bastardo de cal coloreado (se tomarán como referencia los extremos conservados).

En el paño 2 la reposición de material será completa, tanto de piedra como de mortero. Alcanzará un espesor aproximado de 0,40 m, hasta igualarse con el paño 1 y una altura de aproximada de 5,00 m, que en ningún caso será superior a la cota del camino de ronda. Este relleno interior se realizará a base de mampuestos, siguiendo la composición y disposición original del muro, mezclados con mortero de cal.

Con el objeto de evitar la entrada de agua en la muralla, lo que origina frecuentes patologías de disgregación y erosión, se procederá al rejuntado de las coronaciones con mortero de cal, dirigiendo la salida del agua hacia el exterior.

2. Acciones horizontales : Atendiendo a los resultados obtenidos con los sondeos arqueológicos, se va a proponer una solución para la estructura de cimentación que complemente el precario estado de estabilidad del tramo de muralla.

Se ejecutarán dos tipos de soluciones diferentes para la cimentación de la muralla, que afectan a cada uno de los paños diferenciados.

En el paño 1 se propone una cimentación compuesta por la propia prolongación de la losa de planta baja de 50 cm de ancho con una armadura de Ø12 cada 20 cm en ambas direcciones y en armado superior e inferior, que se remata en el inicio de la muralla con un muro de hormigón armado de 30 cm de grosor con una armadura de Ø12 cada 20 cm en las dos direcciones, que se prolongará hasta 50 cm por encima de la base la muralla. De esta forma conseguimos una zapata en L de gran magnitud que nos permite hacer frente a la inexistencia de cimentación de la muralla, asegurando su estabilidad.

En el paño 2, teniendo en cuenta sus características morfológicas así como la existencia de una vivienda contigua, se excavará y rellenará previamente con hormigón pobre para asegurar la estabilidad tanto de la vivienda como de la propia muralla, y se ejecutará por tramos para mejorar la seguridad. Se excavará hasta la cota inferior de cimentación de la vivienda contigua y se rellenará 40 - 50 cm o hasta la cota superior de la cimentación. Sobre este hormigón pobre ejecutaremos la zapata en L con las mismas características que el paño 1, losa de 50 cm de ancho con una armadura de Ø12 cada 20 cm en ambas direcciones superior e inferior, que se prolonga longitudinalmente hasta la vivienda

contigua, y el muro de 30 cm de espesor con una armadura de Ø12 cada 20 cm en las dos direcciones que se prolongará hasta 50 cm por encima de la base de la muralla.

Para recuperar el caminito de ronda inexistente en la actualidad por la pérdida de masa de la muralla, se propone una estructura metálica de perfiles que queda anclada a la cimentación de los paños 1 y 2. Dicha estructura soporta, de forma independiente a la muralla, una pasarela de rejillas de TRAMEX de 1.50 m de ancho por la que transitarán los visitantes, de forma que será una prolongación del caminito de ronda existente en la parcela adyacente.

Dicha estructura metálica se compone de las placas de anclaje de 25 x 25 cm que se anclan en la cimentación de las zapatas con 4 Ø 12 soldados a la placa y se ejecutan en el proceso de hormigonado, atendiendo a su vibrado y nivelado de forma correcta. Los perfiles HEB 120 conformarán los soportes verticales, y se soldarán en obra a estas placas de anclaje mediante placas de 20 x 20 cm que estarán soldadas en taller en la base de los perfiles HEB. Los perfiles IPE 140 constituyen los soportes horizontales sobre los que se anclarán las rejillas de TRAMEX. Dichos IPE estarán soldados a los perfiles HEB 120 mediante una placa de soldadura plana de 6 X 13 cm en la parte superior del mismo HEB, o un perfil en L si se ancla al lateral del mismo. Sobre este IPE se inserta la rejilla de TRAMEX con los fijadores propuestos por el fabricante.

Para arriostrar los pórticos, se dispondrán perfiles en L 50.5 bajo los paneles de rejillas de TRAMEX conformando cruces entre cada pórtico en la dirección longitudinal de la pasarela. En los pórticos 1, 3 y 5 se utilizarán estos mismos perfiles metálicos para conformar el arriostramiento mediante el cruce de perfil en la dirección perpendicular a la pasarela.

Para conformar la barandilla de la pasarela se ha optado por perfiles tubulares cuadrados de 5 x 5 cm, que se encuentran soldados mediante una placa de anclaje a la cara del perfil IPE para conformar los montantes, y se unen longitudinalmente mediante la soldadura de el mismo tipo de perfil tubular cuadrado de 5 x 5 cm.

DESARROLLO METODOLÓGICO Y FASES

Para la configuración del modelo que nos ha servido de base para la realización del presente proyecto, nos ajustamos a las características técnicas especiales, volumen de obra y remociones del terreno previstas en “proyecto de conservación y consolidación de paramento de muralla en calle Cilla 4, Tarifa (Cádiz)”.

Atendiendo a las anteriores especificaciones, adoptamos como el más conveniente los

métodos siguientes: sondeos y análisis arqueológicos de estructuras emergentes, según recoge Informe de Ponencia Técnica emitido desde la Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte en Cádiz, con fecha 30/01/2017.

La puesta en práctica de estas metodologías ha contado con tres fases o momentos claramente diferenciados:

8.1 Trabajo de gabinete previo.

Las actividades que comprenden esta labor suponen un acercamiento previo al conocimiento del espacio a controlar, obteniéndose con ello una información muy valiosa de cara a acometer el reconocimiento del terreno con una serie de antecedentes.

8.1.1. Estudio bibliográfico.

Manejamos publicaciones específicas que recogen trabajos anteriores realizados en la zona o su entorno: documentales y bibliográficos, así como resultados de informes y memorias de estudios arqueológicos.

8.1.2. Toponimia.

Como un elemento más para determinar apriorísticamente la posible presencia de yacimientos, se estudian los nombres de los accidentes geográficos y propiedades de la zona, a través de cartografía a diferentes escalas; basándonos en el hecho de que algunos topónimos suelen estar relacionados con la existencia en el lugar de algún tipo de manifestación con referentes histórico-arqueológicos constatables sobre el terreno.

8.1.3. Estudio geográfico a partir de la cartografía.

Utilizando los mapas topográficos, abordamos la estrategia de los trabajos previstos, determinamos la división del espacio, los medios de acceso, indicación de algunos elementos de referencia para evitar errores de localización una vez en el terreno, distancias a los distintos puntos de interés, etc.

La excavación del sondeo se ha realizado por niveles o unidades estratigráficas, registrándose los distintos depósitos de materiales, estructuras e interfaces de uso y abandono de los distintos momentos; procediéndose a la documentación en planta de los más significativos. Igualmente se documentarán los perfiles estratigráficos de interés con dibujos (todas perfectamente acotadas y georeferenciadas) y fotografías.

La metodología de trabajo se inspira básicamente en el denominado Método Harris-, aunque con las matizaciones y consideraciones realizadas por Carandini-, además de la adaptación de éstos que veamos oportuno realizar al espacio concreto donde estemos actuando.

La planimetría y dibujos se han realizado siguiendo los estándares de la práctica arqueológica. Utilizamos las escalas de un modo sistemático acordes con el tamaño real del objeto de trabajo y que puedan representarse sobre un soporte papel máximo del tipo DIN A3 o DIN A4 junto a la correspondiente leyenda y cartela con los datos identificativos necesarios.

De localizarse estructuras constructivas, se procederá a su estudio, con objeto de determinar su significación funcional y cronológica y ubicación estratigráfica, antes de continuar con el sondeo en profundidad, si se viese factible.

8.1.4. Diseño de fichas normalizadas.

Conocidas las características del territorio y las necesidades para el desarrollo del trabajo de campo, así como en beneficio de una perfecta sistematización y agilidad de la actividad, adaptamos a estas necesidades las siguientes fichas:

1.- Fichas de Fotografías: en ellas anotamos los aspectos generales: nombre de la actuación arqueológica, tipo de cámara utilizada; y los datos relativos a cada fotografía realizada: nº de fotografía, datos técnicos y ambientales, sector u objeto visualizado (toma general o parcial) y la fecha.

Esta sistematización del trabajo de documentación supone una guía esencial para, en el gabinete, cotejar las características de la impresión fotográfica anotada y los resultados reales obtenidos, así como identificar sin lugar a dudas cada una de las fotografías realizadas.

2.- Fichas de Sector: En función de las características del terreno y las instalaciones previstas establecemos varios sectores que abarcan toda el área que ocupa que es objeto de estudio. En la ficha recogemos todos los datos obtenidos y la valoración que se hace de los mismos.

8.2. Trabajo de campo.

Como decíamos, éste se desarrolla en función de las características especiales del proyecto de obra (sondeos arqueológicos y análisis arqueológicos de estructuras emergentes) y el hecho de contar con un paño de la muralla urbana de Tarifa en el área de trabajo.

Para la consecución de los objetivos científicos propuestos, desarrollamos una metodología de aplicación general que tenemos elaborada para abordar el estudio de conjuntos defensivos urbanos, y que adaptadas en este caso a las características del lugar que nos ocupa hemos podido poner en práctica en intervenciones anteriores sobre

este mismo espacio (en especial a partir de Jacques Le Goff (1991): “Construcción y destrucción de la ciudad amurallada. Una aproximación a la reflexión y a la investigación”; en Cesare De Seta y Jacques Le Goff (eds.), *La ciudad y las murallas*, Cátedra, Madrid), teniendo en cuenta los siguientes fundamentos generales previos:

- La investigación sobre las murallas de una ciudad conlleva el análisis de un período histórico extenso. Aplicamos para ello un método regresivo, partiendo de las huellas que de dichas defensas nos hayan quedado.
- El análisis crítico de las murallas supone el manejo de una documentación múltiple: documentos escritos, bibliografía, material gráfico y la aportación imprescindible de la arqueología.

ASPECTOS METODOLÓGICOS:

Como punto de partida, no entendemos la intervención arqueológica de un lugar si no viene precedida de un trabajo de investigación previo en todo tipo de fuentes que puedan aportar información sobre el mismo, especialmente en el caso que nos ocupa (ver antecedentes).

Por otra parte, el trabajo de campo lo abordamos diferenciando dos aspectos fundamentales, el estudio paramental de las estructuras emergentes y, eventualmente, de las soterradas localizadas y la realización de sondeos arqueológicos, con una metodología de estudio básica común a ambos aspectos (la estratificación de elementos de diferente cronología y su interrelación), pero con especificaciones propias en función de los diferentes elementos que son objeto de análisis (unidades constructivas y unidades de colmatación).

Concretando, la metodología de campo ha seguido las siguientes líneas de actuación:

ANÁLISIS DE PARAMENTOS.

Las acciones de este apartado se justifican, como ya queda dicho, por el Informe de Ponencia Técnica (N/ref: SBC/DPPH/Ponencia) emitido desde la Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte en Cádiz, con fecha 30/01/201, donde se indica que todas las actuaciones sobre el paramento de la muralla deben contar con el análisis arqueológico de estructuras emergentes. Lógicamente, este análisis viene a completar el realizado en la primera actividad arqueológica en 2015. De modo que

continuamos con la misma metodología aplicada entonces.

Como principio básico seguimos un proceso de trabajo caracterizado por las siguientes acciones:

- División en sectores del objeto de estudio.
- Numeración de todos los elementos constructivos, ya sean verticales u horizontales.
- Inventario de los elementos constructivos.
- Fichas analíticas: unidades estratigráficas construidas (UEC) y grupo estratigráfico murario (GEM).
- Cuadros tipológicos.
- Diagrama de relaciones estratigráficas.

Para el análisis de paramentos la UEC es el elemento básico del registro de información. En él se recogen, además de los datos necesarios para su identificación y localización, los materiales que lo componen, ya sean constructivos o decorativos; también las técnicas y tipologías constructivas y de qué tipo de elementos constructivos estamos tratando, verticales u horizontales. Varias UEC conformarían una actividad y, a su vez, varias actividades, u grupo de actividades (GEM).

Los principios seguidos para el estudio de paramentos son los siguientes (CABALLERO 1995, 1996):

- Principio de superposición, sucesión y continuidad: los elementos de un edificio se superponen y adosan unos a otros. Cada uno de ellos es coetáneo en toda su extensión, es posterior al que se adosa y anterior al que se le adosa, creando una sucesión cronológica del más reciente al más antiguo.
- Principio de horizontalidad original y continuidad lateral: en relación con el anterior, nos dice que los elementos se extienden horizontalmente de modo limitado, ocupando todo el hueco que encuentran libre o la superficie útil.
- Principio de las relaciones de cruce o de corte: los elementos se cortan unos a otros, siendo posteriores los que cortan que los cortados.
- Principio de los “fenómenos” de la discontinuidad temporal y la mayor importancia de los hiatos en el registro estratigráfico: la seriación de elementos nunca se presenta completa en la práctica, de forma que el tiempo representado por estos elementos es menor que el que no representan, el cual corresponde a hiatos o pérdidas.

- Principio de la identidad tipológica: los elementos que presenten el mismo material y aparejo constructivo son coetáneos. Materiales y aparejos fechan los elementos. Gracias a este principio se establecen las tipologías constructivas; sin embargo, debemos tener presente que está mediatizado por el siguiente principio.
- Principio de los fragmentos incluidos: un elemento es posterior a la fecha de los materiales que se reutilicen en él. Tanto éste como el anterior principio pueden actuar a la vez, pero debemos comprender que el primero depende del concepto de coetaneidad, mientras que éste lo hace del de reutilización.
- Principio de la interdependencia de acciones y actividades: las acciones constructivas y sus elementos no se presentan aisladas, se agrupan en actividades y grupos de actividades de finalidad interrelacionada.
- Principio del actualismo y uniformismo: debe tenerse en cuenta que los procesos estratigráficos que se produzcan en la actualidad tendrán el mismo valor que los provocados por momentos históricos, ya que producen en las construcciones efectos muy semejantes, “en la medida que los materiales y los procesos constructivos y destructivos, humanos o naturales, sean uniformes” (Caballero 1996:8).

Teniendo en cuenta estos principios, establecemos las relaciones estratigráficas existentes entre UEM y actividades, para construir la secuencia estratigráfica de la edificación.

La fotografía digital y la reproducción planimétrica de los paños murales se presentan como técnicas imprescindibles para el correcto estudio estratigráfico y posterior análisis tipológico de los elementos constructivos del castillo, tal y como hemos venido haciendo en intervenciones anteriores. Con ello, conjugado con la documentación histórica de la que disponemos, el análisis de las unidades estratigráficas no construidas y el de productos arqueológicos asociados, estamos en disposición de continuar con la labor ya iniciada en otros paños de plantear una evolución cronocultural de los diferentes eventos constructivos, conocimiento imprescindible para la correcta ejecución del programa de conservación y puesta en valor.

El análisis de paramentos se ha realizado aplicando nuestros conocimientos adquiridos en estratigrafía y la experiencia desarrollada en este mismo lugar. En síntesis, partimos de los principios básicos de la estratigrafía adaptados al estudio arquitectónico y de dos tipos de relaciones paramentales: con relación física directa (relaciones temporales: anterior a, coetáneo a, posterior a) y sin relación física directa o indirecta (igual a, equivalente a). Así mismo, identificaremos las siguientes acciones

constructivas: unir, apoyar, adosar, cubrir, cortar y rellenar. Todas estas relaciones, junto con otros campos, se han trabajado sistemáticamente a partir de fichas diseñadas para tal fin.

La representación gráfica de la estratigrafía de los distintos momentos constructivos observados en el paño objeto de análisis, se han realizado bien sobre la misma toma fotográfica digitalizada, a partir de líneas y tramas de diferentes colores y su correspondiente leyenda; o bien, a partir de dibujo del alzado, empleando igualmente tramas y texturas diferentes y leyendas explicativas de cada una de ellas. Pudiendo optarse, en función de la complejidad que presente el muro, por ambos sistemas de representación (incluimos un ejemplo de presentación de la estratificación mural).

Respecto a la reproducción fotográfica, trabajamos con una cámara digital de alta resolución (10.1 megapixels) con un objetivo polivalente. Entendemos que responde plenamente a las necesidades fotogramétricas exigidas por la unidad geomorfológica donde se localiza el castillo. Dado el carácter único de gran parte de las fotografías que hemos tomado, su almacenaje se ha realizado en tres soportes diferentes: disco duro interno de ordenador, disco duro externo y CD-ROM, así mismo se han clasificado por fases y sectores y una denominación lo más descriptiva posible.

La planimetría y dibujos se han realizado siguiendo los estándares de la práctica arqueológica.

- Utilizamos las escalas de un modo sistemático acordes con el tamaño real del objeto de trabajo.
- La representación planimétrica, es a partir de plantas, secciones y alzados (siendo estos últimos los de mayor interés gráfico para el análisis paramental en relación con la cronología constructiva).

SONDEOS.

Según se recoge en el artículo 91.2 del PEPRICH de Tarifa, todo el ámbito localizado dentro del recinto amurallado de la ciudad se considera de Grado de protección máximo, es decir, la mayor protección debido a la alta riqueza arqueológica, y, por tanto, con la mayor necesidad de investigación y documentación (art. 91.1.a del PEPRICH de Tarifa). La calle Cilla nº 4 se localiza en el interior del recinto amurallado de Tarifa (ver delimitación del área de actuación), de modo que le concierne el grado de protección máximo.

Se han excavado **cuatro sondeos**, de 1,00 x 1,00 m iniciales cada uno, a cuyos resultados sumamos el sondeo realizado en la primera campaña de 2015. La profundidad de cada uno de los sondeos llegará hasta alcanzar el nivel geológico o restos estructurales que aconsejen su conservación. Todos los sondeos se han realizado adosados al lienzo interior de la muralla desde la parcela en calle Cilla nº 4, con el objeto de determinar el tipo de cimentación o no de la muralla.

La excavación de los sondeos se ha sido por niveles o unidades estratigráficas, registrándose los distintos depósitos de materiales, estructuras e interfaces de uso y abandono de los distintos momentos; procediéndose a la documentación en planta.

La metodología de trabajo se inspira básicamente en el denominado Método Harris-, aunque con las matizaciones y consideraciones realizadas por Carandini-, además de la adaptación de éstos que veamos oportuno realizar al espacio concreto donde estemos actuando.

La planimetría y dibujos se han realizado siguiendo los estándares de la práctica arqueológica. Utilizamos las escalas de un modo sistemático acordes con el tamaño real del objeto de trabajo y que puedan representarse sobre un soporte papel máximo del tipo DIN A3 o DIN A4 junto a la correspondiente leyenda y cartela con los datos identificativos necesarios.

De localizarse estructuras constructivas, se procederá a su estudio, con objeto de determinar su significación funcional y cronológica y ubicación estratigráfica, antes de continuar con el sondeo en profundidad, si se viese factible.

La relación de fichas utilizadas es la siguiente:

- Ficha de unidad estratigráfica no construida.
- Ficha de unidad estratigráfica construida.
- Ficha de documentación audiovisual (gráfica y fotográfica).
- Ficha de Inventario de Bienes Muebles.
- Ficha de Inventario de Hallazgos Especiales.
- Como un sistema más de registro, se ha llevado un diario de excavación, donde se recogen los trabajos que diariamente se desarrollen, su progresión, incidencias, hallazgos, primeras valoraciones cronológico-culturales, etc.; además de croquis con acotaciones y cuantos aspectos se entiendan de interés anotar.
- Y, naturalmente, actualizado el Libro-Diario preceptivo, donde se recogen incidencias que han afectado de manera significativa a la actuación arqueológica,

justificación de posibles variaciones metodológicas predefinidas para algún sector en función de que presente unas características especiales, visitas e indicaciones de otros miembros del equipo (arqueólogo inspector, responsable de seguridad y salud, etc.).

8.3. Trabajo de gabinete posterior al de campo.

Supone el análisis y valoración de toda la información recopilada, sistematizándola en el formato normalizado diseñado (Ficha de Sector).

Un paso más en la recopilación ordenada de los datos, es el análisis y presentación definitiva de la cartografía y el material gráfico.

Los materiales recogidos han pasado por las siguientes fases:

- Limpieza, con tratamiento diferente en función de las tipologías y estado de conservación de los diferentes materiales.
- Siglado, siguiendo la nomenclatura reflejada en la ficha de identificación de la intervención arqueológica.
- Registro en fichas de materiales que, agrupadas, conforman el Inventario de Bienes Muebles, diferenciando los que se cataloguen como hallazgos especiales.
- Adscripción cronológica (si las tipologías lo permiten, o por asociación a la unidad estratigráfica no construida en la que se halle).
- Documentación gráfica de las piezas catalogadas como especiales.

Por último, redacción de resultados y propuestas de actuación detalladas, si procede.

RESULTADOS

Conforme al planteamiento del proyecto arqueológico autorizado, se han planteado cuatro sondeos, de 1x1 m, localizados en el intradós del lienzo de la muralla localizado en c/ Cilla nº 4.

A continuación mostramos los resultados aportados por cada uno de los sondeos, a los que sumamos el sondeo realizado en la primera campaña de 2015. Con ello daremos una visión completa de la base de la muralla, por su cara interior, y el grado de conservación de posibles estructuras adosadas a ella.

SONDEO 1.

Se plantea el sondeo 1, con unas dimensiones iniciales de 1x1 m.

Presenta, primero, restos de escombros y restos de botellas y cerámicas del siglo XX. Su espesor es de 0,40 m.

Se amplía el sondeo hasta 1,20 m en dirección SW (paralelo a la muralla).

Bajo los 0,40 m de relleno contemporáneo aparece el nivel geológico de arcillas. La muralla no tiene ni caja de cimentación ni zapata sobre la que descansa.



Lám. I. Sondeo 1.
Delimitación y estado inicial.



Lám. II. Sondeo 1.
Excavación en proceso.



Lám. III. Sondeo 1. Vista general del sondeo excavado.



Lám. IV. Sondeo 1. Detalle de la base de la muralla.

SONDEO 2.

El sondeo 2 tiene las mismas dimensiones iniciales que el sondeo 1.

Nuevamente son escombros el material que se retira. Tiene una profundidad de 0,20 m.

Bajo el nivel de escombros aparece un suelo irregular de ladrillos toscos y piedras de pequeño y mediano tamaño. Está adosado a la cara interna de la muralla. Parece que nos encontramos ante un pavimento destinado a los animales



Lám. V. Sondeo 2.
Estado inicial (a la izquierda el sondeo 1).



Lám. VI. Sondeo 2.
Excavación en proceso.



Lám. VII. Sondeo 2. Vista general del sondeo excavado. Pavimento mixto.



Lám. VIII. Sondeo 2. Vista de detalle del pavimento mixto.

SONDEO 3.

El sondeo 3 tiene las mismas dimensiones iniciales de 1x1 m.

Relleno de escombros. Tiene una profundidad de 0,35 m.

Bajo el nivel de escombros aparece un suelo de piedras de pequeño y mediano tamaño. Está adosado a la cara interna de la muralla. Parece que se trata de la continuidad del pavimento del sondeo 2, por tanto, también estaba destinado a los animales.



Lám. IX. Sondeo 3. Estado inicial del sondeo.



Lám. X. Sondeo 3. Excavación del sondeo finalizada.



Lám. XI. Sondeo 3. Pavimento en conexión con la muralla.

SONDEO 4.

Sondeo manual de 1,5 x 1,5 m.

Tras un primer paquete de rellenos con materiales heterogéneos y sin interés arqueológico, de 0,40 m y resultado del proceso de abandono del solar y de aportes de los residuos de obras adyacentes, se localiza un pavimento de losas cerámicas. Este pavimento parecía corresponder con el suelo de la vivienda que estuvo en su día adosada a la muralla, de la que quedan numerosas huellas en los paramentos de la y que, construyéndose como muy temprano en la segunda mitad del siglo XIX, estuvo en uso hasta el XX.

Se procede a desmontar parcialmente este pavimento, bajo el cual aparece, tras un pequeño nivel de preparación, el terreno madre, al igual que había venido ocurriendo en el resto del solar y a la misma cota.



Láms. XII y XIII.- Estado del pasillo -Sector 3- antes del inicio de las obras y el mismo tras un desescombrecimiento inicial, con el planteamiento del sondeo 4, junto a uno de los tabucos tapiados, centrado en el espacio y anexo a la muralla, en el que pareció el lugar más idóneo para obtener información arqueológica del espacio.



Láms. XIV y XV.- Ejecución del Sondeo 4 (izquierda) hasta la cota del pavimento mencionado; y vista cenital del mismo una vez agotado, con la geología en el cuadrante inferior izquierdo.

SONDEO 5.

El sondeo 5 tiene las mismas dimensiones iniciales de 1x1 m.

Presenta abundante relleno de escombros y desechos de todo tipo (ropa, bolsas de plástico, etc.). Tiene una profundidad de 1,00 m.

Bajo el nivel de escombros aparece un suelo de losas cerámicas. Al igual que en el sondeo 4, parece corresponder con el suelo de la vivienda contemporánea que estuvo en su día adosada a la muralla.



Lám. XVI. Sondeo 5. Estado inicial del sondeo.



Lám. XVII. Sondeo 5.
Proceso de excavación.



Lám. XVIII. Sondeo 5.
Vista general del área
excavada.



Lám. XIX. Sondeo 5.
Restos del pavimento
conservado.



Lám. XX. Sondeo 5. Vista cenital del suelo conservado y elementos estructurales de la vivienda.

Los resultados de los sondeos han sido plenamente satisfactorios, porque han permitido alcanzar los objetivos planteados.

- En primer lugar, descartamos con seguridad que el lienzo de muralla dispusiera de algún tipo de cimentación, ya fuera mediante zapata o cajón. Esto lo podemos observar especialmente en los sondeos 1 a 3, que es donde ha conservado mayor espesor.

- En segundo lugar, observamos dos espacios constructivos adosados a la muralla:

○ El primero localizado entre los sondeos 1, 2 y 3 (aunque el sondeo 1 no conservaba nada), se caracteriza por un suelo de piedras de pequeño y mediano tamaño, y por ladrillos tocos colocados sin orden aparente. Nuestra propuesta de utilidad de este espacio coincide con la información oral suministrada por los vecinos, y es que fuera un espacio para resguardo de animales domésticos (ganado vacuno, principalmente). La cronología del mismo no iría más allá del siglo XIX y más probable que perteneciera a buena parte del siglo XX.

○ El segundo espacio se localiza entre los sondeos 4 y 5, que corresponde con los restos de pavimento de ladrillos, así como otros elementos estructurales presentes en el sondeo 5. Sin duda, se trata de un espacio doméstico, quizás la habitación de una vivienda, cuya cronología situamos entre mediados del siglo XIX y el siglo XX.

Bajo los dos tipos de pavimento, los de los sondeos 1 a 3, por un lado, y los de los sondeos 4 y 5, por otro, se encuentra la geología del lugar.

ESTUDIO PARAMENTAL.

A partir del proyecto de conservación y consolidación de paramento de muralla en calle Cilla 4 de Tarifa (Cádiz), autorizado con fecha 3 de marzo de 2017, se planteó un modificación a dicho proyecto, basado en el criterio de mínima intervención y en el respeto de la identidad de la estructura constructiva:

ACCIONES A DESARROLLADAS

Para la consecución de los objetivos propuestos las acciones se desarrollaron en dos direcciones:

1. Acciones verticales: Picado, por medios manuales, de morteros no originales, ya sean de cemento o de cualquier tipo y la eliminación de rejuntados disgregados y aquellos que se encuentren en mal estado.

Para el rejuntado se utilizó de mortero bastardo de cal coloreado, igual al ya utilizado en otras obras de consolidación de la muralla.

2. Acciones horizontales: Atendiendo a los resultados obtenidos con los sondeos arqueológicos, se propusieron dos soluciones posibles, siendo preferible la primera opción:

1ª. No excavar y preservar los restos con un acabado que lo cubra con geotextil y grava. De este modo se asegura una conservación de los restos bajo la premisa de la mínima intervención.

2ª. Excavación de todo el espacio conservado desde el intramuro de la muralla hasta el nuevo muro de hormigón construido con la nueva edificación. En el pavimento se realizarían labores de conservación y consolidación.

Finalmente se confirmó la elección de la primera solución.

3. Acciones complementarias: La propuesta de sustitución de la puerta de madera que cierra un vano en la muralla se mantiene vigente.

Las dificultades a la hora de abordar el estudio partían del carácter muy mixtificado y, en algunas zonas, poco accesible, de los paramentos interiores de la muralla. Estos se encontraban en buena medida enfoscados o rejuntados por revestimientos muy heterogéneos resultado de aplicaciones sucesivas, la mayoría de ellas contemporáneas.

Se realizó un estudio mediante inspección visual y toma de medidas tanto de los paramentos interiores como exteriores, así como de los lienzos de muralla adyacentes hasta donde fue posible.

Debemos considerar, en primer lugar, el espacio histórico en el que se encuentra el solar. Se trata de una finca adosada a la muralla en la que, como es habitual en cualquier recinto defensivo histórico, se aprovechó la cinta defensiva como trasera del solar y muro principal en el que apoyar las construcciones. En la fotografía panorámica de la página siguiente puede apreciarse como el solar se ubica en el tramo central de un lienzo de muralla entre dos torres, una de ellas de flanqueo y otra esquinera del recinto, la llamada torre del Corchuelo.



Lám. XXI.- Planos de detalle del lienzo de muralla descrito arriba, con especial atención a los aparejos característicos documentados. Estos consisten básicamente en una mampostería que en ocasiones tiene traza de aspirar a concertada, con abundante uso de bloques rectangulares, y alta presencia ripio de ladrillo y piedra, en tongadas vagamente alineadas de unos 20 a 30 cm de altura de disposición horizontal, con mortero de cal como conglomerante y revestimientos contemporáneos fruto de restauraciones recientes, abundando las piezas de arenisca y piedra local. Parecen abundar las restauraciones contemporáneas si bien en espacios concretos de este espacio se han documentado fábricas que podrían fechar en cronologías medievales.



Lám. XXII.- Panorámica extramuros de la muralla correspondiente al solar de C/Cilla, 4 y su entorno. El jalón puede verse a la derecha de la puerta central, y tiene 2 m de alzado. La finca se ubica en un paño entre dos torres, una de ellas una de las principales de esquina de la muralla, llamada Torre del Corchuelo y con cronologías medievales, si bien el espacio en general aparenta estar intensamente restaurado; el paño mencionado se encuentra levemente alamborado según se puede advertir a simple vista y que viene corroborado por nuestras mediciones.

Las construcciones analizadas comprenden una línea de muralla longitudinal y sin quiebros de unos 13 metros de largo por 7,50 metros de alto. El espesor varía de los 40 cm en la coronación a los 80 cm en la base, a plomo intramuros pero levemente alamborado al exterior, lo que le confiere un carácter más de tapia que de muralla defensiva.

Este espesor varía significativamente en los solares adyacentes donde sí se recuperan los espesores habituales en recintos amurallados, que van de los 1,50 a los 3 m dependiendo del sector. Esta drástica reducción puede deberse a los procesos históricos bien conocidos de depredación de los paramentos interiores para obtener materiales de acarreo y construcción en los momentos de expansión urbana en los que la muralla ya había perdido su finalidad defensiva, aunque también pudiera deberse a derrumbes históricos o a circunstancias funcionales (existencia de una puerta o de una infraestructura determinada por ejemplo) que hoy día nos resultan desconocidas.

Sea como fuere, debemos asumir que la muralla ha perdido no sólo su camino de ronda sino también los paramentos originales, al menos al interior; camino de ronda más o menos primigenio que no obstante sí reaparece en los tramos de muralla conservados a ambos lados del solar objeto de estudio. Sobre el núcleo reducido, en cambio, se produjo una regularización y emparchado, muy evidente en las fábricas que hemos

analizado, en cuya última fase la finalidad fue la construcción de una vivienda modesta que llega hasta época contemporánea.



Lám. XXIII.- Fotografía del tramo intramuros de la muralla objeto de estudio. Las dos flechas marcan los límites norte y sur del solar, que vienen a coincidir con la pérdida del camino de ronda en el tramo del solar de C/ Cilla 4.

A la izquierda puede verse el inicio de un tramo de escalones que, aparentemente, formó parte en algún momento de un proyecto de puesta en valor del camino de ronda del lienzo oriental, y que debía desembocar en la antigua puerta de las viviendas analizadas.

Desde el primer momento se llevó a cabo la individualización, registro y documentación de las distintas Unidades Estratigráficas (U.E. o UU.EE. en adelante, según se proceda), Unidades Estratigráficas Construidas (U.E. o UU.EE. en adelante, según se proceda) y Estructuras Constructivas (E.C. o EE.CC. en adelante, según se proceda) observadas. El total de UUEE documentadas en la actividad arqueológica objeto del presente informe quedan resumidas de la siguiente forma:

ESTRATIGRAFÍA HORIZONTAL

UEC 01: Paramento principal del Sector 3 sobre el que se realiza la construcción de la vivienda 1

UEC 02: Apertura de un vano de puerta de la vivienda 1 atravesando la muralla medieval

UEC 03: Apertura de un vano (tabuco) junto a la puerta UEC 02 con arco de ladrillo

UEC 04: Apertura de un vano (tabuco) con arco de ladrillo

UEC 05: Apertura de mechinales para la instalación de un forjado en la vivienda 1

UEC 06: Revestimiento mediante enfoscado de cal de las paredes interiores de la vivienda 1

UEC 07: Pavimento de losas de cerámica prensadas de la vivienda 1

UEC 08: Apertura de un vano (ventana) de la vivienda 1 en el piso superior

UEC 09: Revestimiento mediante enfoscado de cal de las paredes interiores del piso superior

UEC 10: Apertura de mechinales para la instalación de una cubierta en la vivienda 1

UEC 11: Emparchados de regularización del intradós de la muralla para la vivienda 1 (descritos en el sondeo paramental 3)

UEC 12: Emparchados de regularización del intradós de la muralla mediante aparejos de ladrillo

UEC 13: Paramento principal del sector 2 que es un adosado sobre UEC 01

UEC 14: Construcción o reforma de un pretil simbólico, restaurado o instalado en el siglo XX

UEC 15: Apertura de un vano (ventana) en UEC 13

UEC 16: Emparchados y regularizaciones de UEC 13 con predominio de ladrillo macizo

UEC 17: Construcción de una cubierta de ladrillo por tablas en UEC 13

UEC 18: Apertura de mechinales para un forjado en UEC 13

UEC 19: Rejuntado con cemento gris de UEC 13 realizado en 2011

UEC 20: Construcción de un chaflán para facilitar el paso a UEC 13 desde UEC 02

UEC 21: Revestimiento mediante enfoscado de cal de UEC 13

UEC 22: Tapiado de la puerta UEC 02 mediante bloques de hormigón en 2011

UEC 23: Instalación de una cubierta de ladrillo por tablas en UEC 13

UEC 24: Apertura de un vano (pequeño armario) en UEC 13



Lám. XXIV.- Adarve desde la torre adyacente al lienzo de muralla objeto de estudio hacia el sur, con un camino de ronda y parapetos fruto de restauración reciente; puede apreciarse la nítida diferencia de espesor con la muralla que transcurre por el solar (derecha) reducida a una exigua tapia.



Lám. XXV.- Estado inicial del lienzo interior de la muralla.

Con fecha 20 de noviembre de 2017 se realizan dos propuestas por la dirección facultativa para el área ubicada entre el paramento intramuro de la muralla y el nuevo muro de hormigón construido:

- 1.- Cimentación del área sobre los niveles de pavimento localizados y construcción de un muro que recupere la masa perdida de la muralla.
- 2.- Adopción de medidas de consolidación a la espera de un proyecto integral de recuperación del lienzo de muralla que incluiría el paseo de ronda, actualmente desaparecida en esta parcela.

Se optó por la segunda propuesta. En el plano horizontal, entre el trasdós y el muro de hormigón se extendió geotextil y sobre éste arena y grava, dando uniformidad y un drenaje adecuado a este espacio.

En el plano vertical, es decir, en el lienzo interior conservado de la muralla se procedió al saneado de las áreas menos estables y al rejuntado de mampuestos con mortero, siempre procurando seguir el criterio de mínima intervención.



Lám. XXVI y XXVII.- Estado acabado del lienzo interior de la muralla.



Lám. XXVIII y XXIX.- Estado acabado del lienzo interior de la muralla.



Lám. XXX.- Estado acabado del lienzo interior de la muralla.



Lám. XXXI y XXXII.- Sustitución de la puerta de madera que cerraba un vano de la muralla (vista interior).



Lám. XXXIII.- Sustitución de la puerta de madera que cerraba un vano de la muralla (vista exterior).

ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA

Con fecha 22 de diciembre de 2017, la arqueóloga inspectora de la Delegación Territorial de Cultura autoriza la ampliación de la actividad arqueológica para realizar el control arqueológico de los trabajos de acometida subterránea del cableado de fachada. Este seguimiento ha consistido en la excavación de una zanja a lo largo de la fachada. Los resultados arqueológicos de la misma han sido negativos.



Lám. XXXIV a XXXVII.- Diferentes fases de ejecución de la zanja de acometida eléctrica.

BIBLIOGRAFÍA.

ÁLVAREZ, J.J., 2009: “La ocupación medieval y moderna de la alcazaba de Tarifa. Nuevas aportaciones desde la arqueología”. *Aljaranda*, 11:4-23. Tarifa.

GARCÍA, I., 2007: “Primeros resultados de la intervención arqueológica en la rehabilitación del teatro Alameda”. *Aljaranda* 65: 2-7.

GARCÍA I., ROJAS F.J. y CÍSCAR, J.J., 2010: “Intervención arqueológica preventiva ‘rehabilitación del teatro Alameda’, Tarifa (Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2006:572-578.

TABALES, M.A. (Coord.), 2003: “Aproximación arqueológica a las murallas de Tarifa (Estudio de los alzados afectados por la restauración de los lienzos orientales y la torre principal del frente sur)”. Informe. Depositado en la Delegación territorial de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía en Cádiz.

UTRERA, R., TABALES, M.A. Y GURRIARÁN, P., 2014: "Últimas actuaciones arqueológicas en el Castillo de Guzmán el Bueno (Tarifa, Cádiz). Resultado de la investigación". *Al Qantir* 16: 69-91.

Borrador / Preprint